

**La traducción lingüística
y cultural en los
procesos educativos:
hacia un vocabulario
interdisciplinar**

IRLANDA VILLEGAS, GUNTHER
DIETZ Y MIGUEL FIGUEROA
SAAVEDRA (COORDS.).
Xalapa/México: Universidad
Veracruzana / FFyL, UNAM, 2019.

Traduciendo nos entendemos

Rocío Saucedo Dimas*
Universidad Nacional Autónoma de México

300 301

Traducimos todo el tiempo, incluso de manera inadvertida. De hecho, como ha sido señalado, la traducción puede entenderse como un elemento básico de la cognición humana que interviene en interacciones lingüísticas y no lingüísticas, en dinámicas de enseñanza–aprendizaje, así como en actos creativos de diversa índole, por solo mencionar algunos. No obstante, si la traducción como práctica y como objeto de reflexión teórica ha crecido en décadas recientes es debido a que también ha sido identificada como una categoría analítica central en las muy complejas y diversas relaciones interculturales que tienen lugar día a día en nuestra realidad global. De ahí que en la actualidad, además de ser una disciplina académica y una actividad profesional, la traducción constituya el eje de un área de estudio interdisciplinar en la que confluyen, entre otras, las perspectivas lingüística, literaria, educativa, antropológica, histórica y política. Dicha área de estudio se conoce como *Translation Studies*, en ocasiones traducida como Estudios de Traducción y en otras no traducida precisamente para dar cuenta, de forma recursiva, de la problematización que este enfoque crítico suele suscitar. Pero, ¿cuál es el vocabulario básico para describir y conceptualizar la traducción como fenómeno significativo de interés para las disciplinas arriba mencionadas, incluidos sus diferentes supuestos teóricos y metodologías? En otras palabras, ¿cuál es el vocabulario básico para hablar de la traducción como un paradigma que nos permita acercarnos críticamente a procesos culturales de absoluta relevancia?

En la tradición instaurada por *Keywords: a Vocabulary of Culture and Society* (1975) de Raymond Williams —libro seminal para los *Cultural Studies* que, a su vez, serían decisivos para el surgimiento de los *Translation Studies*—, el libro aquí reseñado, *La traducción lingüística y cultural en los procesos educativos: hacia un vocabulario interdisciplinar*, nace justamente del diálogo entre disciplinas y de la necesidad de expandir los alcances de dicho diálogo a través de un vocabulario crítico. Villegas, Dietz y Figueroa Saavedra, con formaciones en áreas diversas y

* Doctora en Letras por la UNAM, donde también es profesora. Imparte clases para el Colegio de Letras Modernas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Sus principales intereses son el romanticismo en lengua inglesa, la literatura del siglo XIX, la teoría de la poesía. Obtuvo el grado de Doctora en Letras por la UNAM en 2017 con la tesis titulada «La medida secreta». Los orígenes del verso libre en lengua inglesa: contextos culturales, antecedentes poéticos y el caso de Emily Dickinson. Contacto: r.saucedo@unam.mx

trayectorias multidisciplinares, reúnen dieciséis entradas de autorías variadas en un formato sumamente interesante. Cada entrada puede leerse de forma independiente como un capítulo en torno a los conceptos tratados («Agencialidad del intérprete», «Metáfora y traducción», por ejemplo). No obstante, el libro sugiere también, sin descartar otras, algunas rutas de lectura, de modo que en la entrada correspondiente a «Género y relaciones interculturales» se remite de modo complementario a «Competencia intercultural» y «Traducción, feminismo y género», o bien, en la de «Poéticas visuales», a «Ciudad en traducción», «Diseño: metáfora de construcción editorial», «Formación de traductores literarios» y «Traducción transcultural». Quien lea podrá, desde luego, establecer sus propias conexiones. Asimismo, todas las entradas comparten la siguiente estructura: presentación del término, su historia, enfoques o ejes, acepciones/tipologías, usos y aplicaciones, crítica y prospectiva. Este formato posee la doble ventaja de permitirle a cada capítulo funcionar como texto de referencia pero, además, conducir a una discusión más compleja de cada concepto.

Villegas, Dietz y Figueroa Saavedra parten de un entendimiento de la traducción

como un procedimiento cognitivo básico que subyace a todos los sistemas lingüísticos y culturales y que consiste en la capacidad creativa de generar homologías interlingües e interculturales de inteligibilidad mutua, más allá de las fronteras intraculturales que las concepciones ideológicas del monolingüismo y la monoculturalidad pretenden mantener de forma artificial (8).

Esta visualización amplia de la práctica y el concepto de traducción se materializa en la variedad de términos que conforman el vocabulario propuesto y cuyos alcances se vislumbran al revisar el índice. De igual forma, se puede también identificar una vocación, para nada ajena a los *Translation Studies*, de procurar el entrecruzamiento de la reflexión académica con la práctica política y que queda explicitado así:

Consideramos necesario abrirnos a lo intersticial, a lo híbrido, a lo heterogéneo y diverso que ocurre al interior de los procesos de traducción, que [...] enriquece nuestras capacidades de «leer el mundo» para cuestionarlo y para transformarlo, para desencantarlo en sus desigualdades y reencantarlo en sus diversidades (17).

El llamado es de lo más pertinente. Entre más globalizado el mundo, más se enfatizan sus divisiones ideológicas. Cada persona se relaciona con la realidad desde perspectivas únicas y es urgente entender que para romper con asimetrías que perpetúan ciclos de violencia, dominación e injusticia dichas perspectivas deben ser compartidas, comunicadas. La traducción, que se preocupa por comprender de dónde se parte y adónde se llega, por discernir distancias y significarlas, por facilitar los vocabularios necesarios, ofrece un modelo insustituible para repensar la comunicación humana.